**Capítulo 9 (cont.), “ESPIRITUALIDAD MATRIMONIAL Y FAMILIAR”**

**1a Semana. Espiritualidad del cuidado, del consuelo, y del estímulo (Num. 321-324)**

**Notas de referencia.**

La familia “ha sido siempre el ‘hospital’ mas cercano”. Es el lugar ideal para conseguir los mejores coaches, consejeros, terapeutas y psicólogos. Nadie desea nuestro mayor bienestar con mas celo que nuestros propios familiares. Sin embargo, nuestra actitud debe ser la de ir a cuidar del otro, a aportar, a entregarnos, a trabajar “esa tierra fresca que son sus seres amados, estimulando lo mejor de ellos”. Si cada miembro de la familia toma una actitud de entrega, haciendo la misma pregunta de Jesús ¿Qué quieres que haga por ti?» (*Mc* 10,51), cada familia será un ambiente de entrega abundante, continua e incondicional para el crecimiento de cada miembro.

**Preguntas de Reflexión:**

En silencio, analicemos de forma individual la frase de Jesús ¿Qué quieres que haga por ti? (*Mc* 10,51), pensando en cada miembro de nuestra familia. Como podemos apoyarlo? Como podemos cuidarlo? Como podemos consolarlo? Como podemos estimularlo? Desarrollemos el compromiso de tomar una postura de entrega y dedicación a nuestra familia, SIN ESPERAR NADA A CAMBIO. Invitamos a evaluar esta dinámica en noviembre, mes de la familia, y compartir los testimonios de los hermanos sobre esta nueva postura del amor, dando sin esperar nada a cambio, al estilo de Jesús

**2aSemana. La familia camina hacia la perfección (Num. 325)**

**Notas de referencia.**

El papa Francisco señala que ninguna familia es perfecta, ni es “una realidad celestial”, pero que la fórmula de perseverar en familia es nuestra mejor decisión. Las familias avanzan en su proceso de santidad, manteniendo “viva la tensión hacia un mas alla de nosotros mismos, viviendo en un estímulo constante”.

Finalmente, el papa nos invita a la esperanza, a no desesperarnos por nuestros límites, ni a renunciar a continuamente buscar la plenitud del amor y comunión que Dios nos ha prometido.

<https://www.lanacion.com.ar/1717718-facebook-presento-las-nuevas-opciones-de-genero-en-la-argentina>

**Preguntas de Reflexión:**

Invitamos a realizar un listado de los proyectos o acciones que como familia (cada familia de forma individual) podemos desarrollar para poco a poco acercarnos a la santidad (Mejorar el tiempo que pasamos en familia, establecer actividades familiares periódicas, mejorar nuestra capacidad de argumentar sin discutir, trato respetuoso, acudir a misa dominical en familia …). Sugerimos compartir nuestras respuestas en comunidad para “darnos palanca” en el trabajo individual y de perseverancia.

**3a Semana. Oración a la Sagrada Familia**

**Notas de referencia.**

Invitamos a meditar esta oración de cierre al estilo del discernimiento ignaciano. Podemos detenernos en cualquier estrofa, en cualquier párrafo que nos llame la atención, tratando de adentrarnos en la escena que estamos recitando, contemplando a la familia de Nazaret como si fuéramos parte del escenario, apreciando los ánimos, los posibles diálogos entre ellos, sintiendo como es la dinámica de esa familia, y preguntándonos:

Que diría Jesús a sus padres en la escena?

Como ve María a Jesús?

Como es el compartir entre José y Jesús?

Por último, que aprendo de este escenario? Como puedo ser un mejor padre, un mejor hijo, una mejor madre?

<http://es.catholic.net/op/articulos/11706/cat/241/la-familia-de-nazaret.html>

***Oración a la Sagrada Familia***

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén.